



ERICH FROMM: ESENCIA DEL HOMBRE*

La libertad no es nada que nos sea dado. Es algo que dentro de ciertos límites podemos adquirir por conocimiento y esfuerzo. La conquista de la libertad es difícil y por eso - la mayor parte de nosotros no la tenemos.

E. Fromm.**

Dr. Mario Augusto Reyes.***

La libertad es el tema central en el pensamiento de Fromm. A lo largo de toda su obra la lectura de sus textos nos muestran como - al desligarse de la teoría de los instintos de Freud, Fromm se - vuelca en la investigación de las condiciones que puedan llevar al ser humano al encuentro con su libertad y cuales son los aspectos que obstaculizan las posibilidades de lograrla. Y así, desde El -- Dogma de Cristo y más fundamentalmente a partir de El Miedo a la - Libertad y hasta El Amor a la Vida, (la edición póstuma de las con - ferencias que por radio dictó en Zurich), la idea de la libertad - como teoría y práctica del "ser", está presente.

¿Cuál es la idea de la libertad en Fromm? Un buen resumen se en - cuentra en El Corazón del Hombre.

Hay una naturaleza humana y su esencia es la contradicción inhe - rente a todos los hombres, primero, de ser parte de la naturaleza y estar atrapado en ella por su condición animal; un animal incom - pleto e insuficiente que habiendo perdido una buena parte de su - equipo instintivo tiene que crear los medios para satisfacer sus - necesidades materiales, y segundo, tener cualidades mentales dife -

* Reunión científica en homenaje a la memoria del Dr. Erich Fromm. Julio 2, 3 y 4 de 1987. Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A.C. México, D.F.

** El Corazón del Hombre. F.C.E. México. Buenos Aires. 1a. Ed. en Español, 1966. Pág. 172.

*** Psicoanalista; socio del IMPAC.



rentes a los demás animales que le permiten, a través de la utilización de su inteligencia crear el lenguaje y las herramientas necesarias para conseguir en principio sus objetivos inmediatos, - - prácticos. Además el hombre tiene otras características mentales - que le permiten saber, a diferencia de otros animales, de su pasado y de su futuro, (que no es más que la muerte); de su pequeñez e impotencia; de la presencia de otros iguales a él mismo que pueden ser sus amigos o enemigos o simplemente extraños. Es decir, el - - hombre sabe de sí mismo y del mundo que lo rodea, es consciente de sí y de su propia existencia. Y se da cuenta que está en la naturaleza, atrapado por ella, sometido a sus leyes, pero que al mismo tiempo la trasciende por el conocimiento que tiene de su propia situación (diferente a la del resto de los animales que forman un todo con la naturaleza), y porque sabe que es libre en sus pensamientos.

Esta contradicción, de ser parte de la naturaleza y al mismo tiempo trascenderla necesita de una solución y la respuesta que - los hombres dan a este conflicto debe ser, primero, individual; cada sujeto en el ejercicio de su propia vida tiene que encontrar su propia respuesta, dice Fromm, y agrega que tal respuesta no puede ser teórica, debe ser una respuesta concreta y práctica. Las diversas formas de existencia de los diferentes individuos tienen que ver con las distintas soluciones que cada uno ha encontrado como respuesta a este conflicto existencial.

Pero finalmente todas las respuestas pueden englobarse en dos grupos: el de las soluciones regresivas con las que el individuo trata de volver al lugar de donde vino y permanecer en él aferrándose a los vínculos primarios con la naturaleza, en la vida animal, en sus antepasados o en la unión homogénea con los otros para perderse dentro de una masa amorfa; soluciones todas que le evitan el miedo al aislamiento y a la soledad.

Y el de la solución progresiva en la que el hombre trata de encontrar una nueva armonía con la naturaleza y consigo mismo no por el camino de la regresión, sino por el pleno desarrollo de todas sus fuerzas humanas a fin de lograr un nuevo sentido de la propia vida. Este es un largo proceso y en cada paso que se avanza aparecen nuevas contradicciones que obligan al sujeto a la búsqueda de



nuevas soluciones cuya meta final sería lograr ser plenamente humano.

El hombre se encuentra así siempre frente a una encrucijada en la que debe de decidir cuál es el camino a seguir. El camino que él quiere seguir. Y lo ideal sería que siempre supiera las razones "reales" que lo conducen a la elección de éste o del otro camino, pero no es esto lo que habitualmente ocurre. La elección frecuentemente se da como consecuencia o reacciones emocionales cuyo origen los individuos ignoran y no es extraño que un mismo sujeto elija - soluciones regresivas o progresivas de manera alterna. La dificultad para tomar siempre la solución adecuada que sea buena para el sujeto en función de su crecimiento como hombre lleva a Fromm a -- tratar de entender el problema de la libertad y se pregunta si el ser humano es realmente libre para elegir el bien en un momento dado o si está determinado por fuerzas interiores y exteriores que le impiden la libertad de elección.

Continuando la línea de pensamiento de Spinoza, de Marx y de -- Freud, Fromm plantea que si bien el hombre está regido por fuerzas inconcientes, el reconocimiento de ellas seguido de una acción firme para modificarlas -acción que debe ser plena de voluntad y de lucha activa- permitirá al individuo no sólo recobrar su libertad sino también ampliar la esfera de ella.

Pero al hablar de inconciente Fromm se está refiriendo a algo - totalmente distinto al inconciente de Freud. En el inconciente de Freud se encuentran principalmente las pulsiones libidinales no resueltas en la primera etapa de la niñez que siguen ejerciendo una influencia directa en la vida del adulto; el reconocimiento del - Edipo no resuelto, un adecuado proceso hacia la genitalización y - la capacidad de sublimación son los elementos que coadyuvan para que el adulto recobre la salud. La solución es sólo biológica y no tiene que ver con el entorno del paciente.

El concepto del inconciente en Fromm es radicalmente diferente. No existe para él una instancia inconciente ni como lugar ni como espacio recipiente de los elementos inconcientes.

Para Fromm lo que existe es la experiencia de algo de lo cual - el sujeto tiene advertencia y que por lo tanto es para el consciente y la existencia de otras experiencias que habiendo sido interio



rizadas pasan desapercibidas y por lo tanto no son conscientes. Por ende son inconscientes; o dicho de otro modo: el sujeto no tiene - inconsciente, sino que está inconsciente de una parte de su experiencia.

Este ser o no ser consciente de las propias experiencias (o ser inconsciente de ellas), sólo tiene que ver parcialmente con el - equipo biológico del sujeto y sí mucho con los determinantes sociales del grupo al que el sujeto pertenece.

Fromm considera que dadas las condiciones sociales en las que - el sujeto está inmerso, lo que el hombre reprime y hace inconsciente, son precisamente aquéllas de sus capacidades humanas que puedan alterar la uniformidad de la orientación grupal. De aquí deriva -- que el sujeto tenga que solucionar su conflicto existencial, por - un lado como ser individual, (biológico), y por otro como ser social, y la única manera de hacerlo es a través del reconocimiento y de la reafirmación de sus potencialidades humanas para alcanzar con el crecimiento el derecho a vivir con libertad dentro de las - limitaciones que la biología y el entorno social le permitan. Aquí entonces la salud lograda no será sólo biológica sino también social.

De manera que el problema de la libertad surge inevitablemente cuando se trata de comprender el problema del hombre.

Ahora enlistaré una serie de conceptos que sobre la libertad -- plantean Fromm y otros pensadores humanistas.

1. La existencia y la libertad humana son desde un principio inseparables. La libertad es el problema que cada sujeto debe resolver a fin de vivir con plenitud la propia existencia apropiándose así de su destino.
2. La libertad se manifiesta como un deseo psicológico firmemente enraizado en la biología y mantenido así sea inconscientemente como la necesidad de autoafirmación.
3. La libertad es algo "interior" que se convierte también en exterior; es concretamente la actividad creadora autónoma, el he



cho creador que se expresa en la ampliación y enriquecimiento de la condición humana. La libertad es relativa y definitivamente nunca absoluta.

4. La lucha del hombre es la de las posibilidades de su elección entre ser libre a través del conocimiento de sí mismo, con fe en la razón o elegir el camino regresivo de la sinrazón, la irresponsabilidad y el abandono de sí mismo. La elección fundamental es aquella que nace entre el crecimiento y la decadencia y el primer acto de libertad será la ruptura con los vínculos primarios.
5. Una vez separado de los lazos primarios el hombre debe enfrentarse a la lucha por su crecimiento ampliando sus posibilidades de libertad que por un lado desea porque está vivo y por otro rehuye porque está atemorizado ya que mientras más libre es pierde los lazos que le dan seguridad y se encuentra más aislado.
6. El impulso de vida (y de libertad), y el impulso de destructividad, (o de no vida), no son factores mutuamente independientes, sino que se hallan en una interdependencia inversa: mientras más se frustra el impulso hacia la vida más se fortalece el impulso hacia la destrucción; mientras más se realiza la vida menor es la fuerza de la destructividad; la destructividad es la salida de la vida no vivida. Así elegir la libertad es elegir y amar a la vida, así como escapar de la libertad es negar a la vida.
7. La libertad es también la capacidad para unirse a los demás y relacionarse con ellos. La capacidad para trascender el estado pasivo por medio de la creación que requiere actividad y cuidado; y el deseo de volverse más conciente y racional.
8. La libertad no es un concepto abstracto. La libertad es algo muy concreto que el hombre debe encontrar por sí mismo a través de una práctica cotidiana permanentemente activa y compro-



metida con la toma de conciencia de sí. Por eso no se puede hablar de la libertad en general, sino que debe de utilizarse un lenguaje que la individualice, así debe decirse: su libertad, tu libertad, mi libertad, etc.

9. Los hombres han cambiado la búsqueda de su libertad interior - por la búsqueda de la prosperidad material y han dejado de --- creer que el poder de la razón puede establecer la validez de normas e ideas para la conducta humana. Pero si para el hombre la vida no tiene significado no podrá tener una respuesta ha- cia sí mismo.
10. Por el temor a la libertad se ha confundido el término de - - igualdad con el de uniformidad. Una definición humanista de -- igualdad nos dice que "todo hombre es un fin en sí mismo y no debe ser un medio para el fin de nadie". Concebida así, la --- igualdad da pauta a las diferencias de los hombres entre sí; pero confundida con la uniformidad se da pie al conformismo.
11. La contrapartida de la libertad es la enajenación. En la enaje- nación el hombre se ve a sí mismo como una cosa, como un obje- to, extraño a sí mismo, a veces como un mero artículo de consu- mo. El peligro en el siglo XIX era que el hombre se convirtie- ra en esclavo; el peligro del siglo XX no es ser esclavos sino robots.
12. La enajenación es la enfermedad fundamental del hombre moderno que hace del sujeto un ser mental y físicamente deshumanizado, equivalente a una mercancía con conciencia de sí y capaz de ac- tuar por sí misma.
13. La enajenación destruye todo lo que de humano tiene el hombre, en sus respuestas afectivas, en sus ideales, en sus pensamien- tos. Todas las formas de depresión existencial, de dependencia y de idolatría son además de expresiones directas de la enaje- nación el fenómeno de no poder experimentar la propia identi- dad.



14. En el sentido más amplio toda neurosis puede considerarse como el resultado de la enajenación y así es, porque la neurosis se caracteriza por el hecho de que una pasión se vuelve dominante y separada de la personalidad total convirtiéndose así en el - gobernante de una persona.
15. El peligro mortal para cada persona consiste en el peligro de perderse a sí misma. En consecuencia la falta de libertad es - el verdadero peligro mortal para el hombre.

Nota final. Nada de lo dicho ahora es original del autor, que mejor podría decirse recopilador. Todos los conceptos del trabajo -- han sido resumidos o repetidos textualmente de diferentes autores, entre los que sobresale principalmente Erich Fromm. La idea de esta repetición es propositiva; siempre me han estimulado los conceptos de la naturaleza del hombre y el de la libertad. Y la razón de replantearlos aquí, es porque creo que deben ser enfatizados una y otra vez si consideramos que ambos están muy entrelazados y que la capacidad que tiene el ser humano de llegar a ser libre en función de ser él mismo, es en verdad, la esencia del hombre. (1)

(1) Los resúmenes y los textos han sido tomados fundamentalmente de El Corazón del Hombre; El Miedo a la Libertad; Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea; Más Allá de las Cadenas de la Ilusión y Anatomía de la Destructividad Humana. Fueron revisados también el libro de Florentina Moreno: Hombre y Sociedad en el Pensamiento de Fromm; del Dr. Jorge Silva cuatro artículos publicados en el Simposio Internacional sobre la obra de Erich Fromm, editado por Alejandro Gállego-Meré en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Madrid, España 1982 y del Dr. Ramón Xirau en Erich Fromm: ¿Cuál es la Lucha del Hombre? en In The Name of Life, editado por B. Landis y E.S. Tauber. Finalmente algunos de los conceptos enlistados aparecen en el texto de Gajo Petrovic: El Hombre y la Libertad, publicado en Humanismo Socialista - editado por E. Fromm. El concepto número 15 es de Carlos Marx, citado también en el texto de Petrovic.